la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 141 Guatemala, enero-febrero 2011

¡A otra cosa mariposa!

Ciclos de transformación

Desde hace rato se venía proponiendo el tema de las rupturas. La discusión en el Consejo Editorial fue interesante porque las vimos como una etapa necesaria para la vida, parte de ella, concatenadas con la continuidad y el devenir. Hablamos de ellas como solución u oportunidad, no sólo como confrontación. Es una ley de la vida que las cosas se transforman, y lo que nace, muere, lo que inicia, termina. Y no en un sentido de punto final, sino de ciclos, de espirales infinitas. Pienso en las podas y las siegas, que son vitales para que las plantas sigan dando frutos, por ejemplo. Quizá la metamorfosis de las mariposas sea otro ejemplo de ruptura con un resultado hermoso.

Abordamos el corte del cordón umbilical que hacemos con nuestras madres en nuestro camino hacia la individuación; de la toma de decisiones que siempre implica elegir y rechazar, y de las transformaciones sociales que van de la mano con cambios, giros, saltos. Pensamos también en un hasta aquí que hemos ido poniéndole a creencias opresivas, costumbres machistas, actitudes sumisas y victimistas. Igualmente, hablamos de esas rupturas que hacemos a nivel profesional, para iniciarnos en nuevos conocimientos, para experimentar otras habilidades, y satisfacer la curiosidad. Comentamos sobre las rupturas políticas y las revoluciones que quisieron transformar las antiguas estructuras.

Evidentemente, el truene de pareja es quizá el más familiar y el más comentado. La cultura patriarcal ha producido un imaginario riquísimo en torno a los vínculos eróticos y sexuales de las personas y ha normado los procedimientos y reglas para su funcionamiento, aunque se rompan cotidiana y masivamente.

El proceso de rompimiento

Las formas de agrupamiento social, así como su disolución o cambio, están bajo el escrutinio de científicos que han notado cómo se han diversificado y multiplicado, al punto que todos conocemos ex-parejas que se relacionan como amistades a prueba de balas, desde necesidades compartidas, pragmatismos, experimentaciones. Ya no vemos la separación como un pleito con odio, sino como un salto cualitativo.

Grupos humanos numerosísimos se ven forzados a dejar sus tierras, abandonar costumbres y tradiciones, para adaptarse a nuevas condiciones. De su lado, la política es un campo en el que se van haciendo cortes por diferencias ideológicas y circunstancias distintas a las que en determinado momento juntaron a integrantes de un partido, sindicato u organización. Las rupturas son producto de procesos, es muy raro que ocurran de la noche a la mañana, siempre tienen antecedentes, pasos que conducen hacia ellas. Y tienen su antes y su después.

Al hablar de fenómenos sociales, es necesario relativizar, puesto que las generalizaciones ocultan particularidades muy concretas. En el caso de nuestro continente, la invasión europea destruyó y rompió el tejido social, pero no logró hacer desaparecer a los pueblos originarios que le han seguido dando vida a culturas e idiomas ancestrales. Con esto vemos que las rupturas tienen grados y niveles, no siempre son de tajo.

Al asumir las rupturas como procesos en los que se procura conservar lo que contribuye al bienestar y desechar lo que destruye, es posible evitar traumas y golpes. El problema está en los criterios para evaluar y aplicarlos. Hay casos en los que se prescribe disolución total, sin retorno. Esas sí son rupturas irreparables.

En este número intentaremos tratar las distintas formas de ruptura que las mujeres llevamos a cabo como parte de nuestros propios procesos de crecimiento. Queremos contribuir a debates que todavía tenemos pendientes, no sólo entre nosotras, sino con ustedes.

Derribar el muro de las opresiones

Las opresiones que han hecho presa de las mujeres, convirtiéndolas en servidoras sin sueldo, han sido razón para que surjan rebeldías y resistencias. Vivir en ese estado de esclavitud impuesta ha llevado a romper con ella, para constituirse en personas libres e independientes. Las feministas de distintas tendencias han promovido la lucha contra el patriarcado, por considerarlo un sistema basado en la violencia que afecta al conjunto de la humanidad.

Desde hace más de tres siglos las mujeres se han organizado para cuestionar primero, desmontar luego y finalmente construir otras formas de relacionarnos, de las que queden eliminadas las opresiones. En este largo camino, se han ido produciendo rupturas de distinto tipo, personales y políticas. El solo hecho de poner en tela de duda las creencias que nos heredaron, desecharlas y hacernos de un imaginario emancipador es un largo proceso que implica disyuntivas y por lo mismo, elecciones.

Entre las académicas se habla de la ruptura epistemológica que significa la construcción de conceptos adecuados a nuestra realidad. El paso de saber común al saber científico puede ilustrar bien ese recorrido. Por ello se han ido acuñando términos, esbozando hipótesis y confirmando teorías para entender y transformar la situación de las mujeres en el mundo.

Las rupturas son existenciales en cuanto conmueven nuestra vida toda. Si dejamos de creer en dios, en un entorno católico, es como una sacudida telúrica, y aunque tiene consecuencias políticas, sociales y hasta económicas, puede vivirse como un hito que abre el camino hacia la constitución de seres racionales que se responsabilizan de su ser y estar, sin esperar soluciones del más allá.

La maternidad, el matrimonio, la familia están bajo la lupa en todas las sociedades contemporáneas. No es casual que mujeres y hombres sintamos malestar con las funciones que nos han impuesto, y por lo mismo, que busquemos otras formas de organizarnos para alcanzar vidas más felices.

Ilustración: Mechez

Volar sin culpas

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Traspasar, salir, dejar atrás y abrir camino. Decidir, agarrar valor y enfrentarse a distintas situaciones para alcanzar sueños, aspiraciones y satisfacciones. El inicio no es del todo fácil, pero quebrantar lo impuesto y establecido, lo que impide ser y ser feliz, resulta en ganancia, despojo y comienzo. Cinco mujeres y muchas rupturas. Ellas lo dicen, y sus vidas hoy son suyas; rompieron con normas, roles y con el deber ser la mujer que se conforma con un camino que han labrado otros.

Ilustración: Mechez

44 años

Cuando decidí entrar al convento fue en una búsqueda de mí misma y de lo que era significativo para mí. Al inicio fui feliz, pero con los años empecé a sentir que necesitaba otro tipo de espacio para realizarme y ser yo misma. Me sentía profesionalmente muy limitada, podía terminar una carrera universitaria; trabajaba, inclusive las 24 horas, pero no manejaba ni administraba mi propio dinero; no tomaba decisiones, incluso tan sencillas como qué ropa ponerme o establecer la dinámica de vida, más allá de una estructura.

Entonces, decidí hacer una ruptura y dejar la vida religiosa para entrar a la vida normal. Ahora como mujer, yo tomo mis propias decisiones; hay limitaciones pero de otro tipo y puedo enfrentarlas de otra manera. Encontré realizaciones profesionales y en la vida personal. Estoy experimentando una vida con un compañero y con la maternidad; ésas eran opciones que no tenía en la vida religiosa y que yo sí quería.

22 años

Una de las rupturas ha sido el poner mi salud al centro de mi vida. Hacerme el examen del Papanicolau antes del matrimonio, fue enfrentarme a mis padres y romper con ese mito de la virginidad. Tomé la decisión, por mi bienestar, aunque no estuvieran de acuerdo y me puse al centro yo, más allá de la cultura y de las creencias.

40 años

Después de la primaria ya no había posibilidades para seguir estudiando; entonces una ruptura significativa fue dejar a mi familia en Sololá para venir a trabajar y estudiar en la capital. Me tuve que imponer para obtener lo que quería.

Por eso, hoy soy una mujer con estudios de diversificado, con más oportunidades en la vida y con esta conciencia de que como mujer puedo ser lo que quiero cuando me lo propongo; si no hubiera estudiado estaría en una aldea o en la comunidad donde me casé, aguantando todas las opresiones. Mi familia no veía la posibilidad de que yo saliera de la casa para estudiar de mis propios esfuerzos; y yo valoro mucho la decisión que tomé porque hoy decido lo que quiero para mí.

Otro momento importante fue cuando dispuse separarme de mi pareja, por la violencia psicológica y verbal que sufría, a pesar de lo que se creía en mi familia 'que yo tenía que aguantar, como lo hizo mi mamá'. Ambas rupturas han sido valiosas y además ahora veo que puedo dar a mis hijas la libertad que necesitan y ya no educarlas de la misma manera que me educaron a mí.

26 años

Al inicio fue un periodo de confusión y aceptación de mi sexualidad, de estar con la chava que quería. No sé, pero sí tuve que tomar muchas decisiones. Fue complicado por el hecho de vivir en una sociedad conservadora, me enfrenté a salir de casa, al desapego emocional y económico de la familia, a discusiones, enojos, al dolor, miedo al rechazo; tuve que hacerle frente a reestructurar mis pensamientos, encontrar mi personalidad y aprender a desarrollarme, a tener una opinión, a crecer y madurar.

A medida que fue pasando el tiempo, presté menos atención a los prejuicios y discriminación, aun dentro de mi familia.

Hoy disfruto de todo esto, de lo que soy, de lo que tengo y lo que he aprendido. Soy una mujer totalmente independiente, feliz con la vida, agradecida por cada cosa y persona que existe en mí. Todo el esfuerzo y el trabajo que hice ha valido la pena; tengo amor propio y estoy satisfecha con quien soy; el hecho de enfrentar situaciones en la vida y trascenderlas me ha hecho crecer y ser una mujer libre, decidida a vivir y disfrutar cada momento, a cometer errores y levantarme.

40 años

A lo largo de la vida he tenido rupturas que han tenido resultados positivos, pero que también han representado sentimientos encontrados, riesgos y temores. Desde muy pequeña los rompimientos han sido con las normas establecidas. Creo que muchas mujeres lo vivimos pero no le dimos nombre, ahora yo puedo decir que eran mis rebeldías en suma; con normas como la familia tradicional, la obediencia total a los padres que no quiere decir que se niegan los lazos afectivos, pero ya eso no es un mandato y se puede pensar en construir familias desde otro sentido.

Actualmente estoy en un proceso de ruptura con las estructuras del partido político porque dentro de este sistema, me está costando ubicar que es posible hacer la lucha o construir lo que nosotras queremos desde otros espacios. También un quiebre importante ha sido concretamente con la religión católica porque esto me permitió darle entrada a una nueva forma de pensamiento y verme como mujer desde otra perspectiva. Y no me siento pecadora ni que me voy a ir al infierno, porque me liberó de toda esa moralidad que te limita muchísimo.

Fugitivas del sistema

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Hablar de rupturas como acciones transformadoras da otra concepción a ese sentimiento de vacío y fracaso que muchas veces aparece, son oportunidades de cambio para situarte en otras formas de vida.

Pueden ser escogidas o impuestas, unas más transgresoras que otras, romper una relación amorosa o tomar la decisión de parar la violencia contra vos e irte a vivir en paz a otro lugar, con todo lo que esto significa. Rupturas de trabajo, de una carrera a estudiar, del rol que te asignan en la familia (la cuidadora, la responsable, la que da siempre el dinero), de las tradiciones que te obligan a vivir igual que tus parientes...

¿Cómo lograr que esas rupturas sean propositivas y construyan transformaciones? Desde los feminismos colocamos la discusión qué hacer con esos terremotos que pasan en las dinámicas día a día, para politizarlas y lograr cambios en las sociedades.

Es cierto que cuando estas teorías te atraviesan el cuerpo y la mente, te sientes movida e inestable, te coloca desde miradas críticas de lo que mecánicamente te han enseñado a ser. Así lo explica una compañera: *la ruptura permanente del deber ser es con la que me topo a cada rato.* La misoginia, la lesbofobia, el rechazo social, la violencia sexual, la discriminación, operan para que las mujeres no queramos y no provoquemos rupturas en nuestras vidas y pasemos la mayoría de tiempo *haciendo lo mismo*; según indica la *categoría histórica mujer* que ha provocado estar ajenas a nuestros cuerpos.

¿Por qué cuesta tanto estar en permanente ruptura? La escritora y activista estadounidense **Audre Lorde** señala que para romper con el sistema de dominio masculino son necesarias fuerza, consistencia y acuerpamiento para lograr prácticas sin dominio y ensayar las propuestas de transformación, *las herramientas del amo no destruirán la casa del amo.* Es un desafío hilvanar y tejer otras relaciones sociales desde la cama hasta la toma de decisión en las comunidades. Así nos situamos en lugares donde queremos estar, cuerpo/mente/emociones/energías.

Desde varias corrientes de pensamiento nombran esta ruptura constante con el sistema patriarcal y la importancia de tomarla desde la radicalidad, la autonomía y como postura política.

Propuestas varias

Desde el feminismo comunitario, mujeres y lesbianas aymaras de la región andina retoman la autonomía de las mujeres para construir proyectos de vida y sociedades entre mujeres y hombres, recuperando la memoria pre-patriarcal de las culturas y pensando las nuevas formas descolonizadas de convivir entre hermanas y hermanos.

Claudia Acevedo, pensadora y activista guatemalteca desde el lesbianismo radical, hace la reflexión de romper con ser las *guardianas del sistema*, estar al cuidado y preservando, tanto nosotras como las otras, las instituciones patriarcales como la hetero-sexualidad obligatoria. Ella propone que vivamos en libertad, recuperando nuestros cuerpos y concuerda con otras feministas al llamar a ser *fugitivas del sistema*; huir y construir desde nosotras.

La escritora y activista del movimiento de feministas negras, **bell hooks**, dice que a partir de las vivencias particulares como marginales en Estados Unidos, hay que mirar y analizar las tres opresiones interrelacionadas (raza, sexo, clase) para el desmontaje. Cuando habla de lo erótico como poder, **Audre Lorde** se refiere a esa fuerza que recorre el cuerpo y rebeldía para salirse de la casa del amo; cómo a través de construir redes y afinidad entre las mujeres nos apoyamos para provocar un cuerpo político transformador.

Provenientes del feminismo del Tercer Mundo estadounidense, corriente que surge en los setenta a partir de la lucha contra la xenofobia, **Gloria Anzaldúa** propone, desde una crítica a la *tiranía cultural*, vivir desde la frontera con la mezcla cultural eligiendo las prácticas liberadoras. En tanto **Chela Sandoval**, desde una crítica a las corporaciones transnacionales, propone una ruptura a través del feminismo *cyborg* (forma desde las diferencias para crear conciencias opositivas) y la metodología de las oprimidas *que generan formas de agencia y conciencia que pueden crear modos efectivos de resistencia bajo las condiciones culturales de la post-modernidad.*

El feminismo autónomo retoma los saberes y acciones de la genealogía de mujeres por las luchas contra los sistemas de opresión. A partir de los territorios diferenciados de Latinoamérica, propone la permanencia en la autonomía, que supone romper con cualquier dogma y escapar de las regulaciones que intentan sujetar a las mujeres de sus propias singularidades. Resalta la responsabilidad de ser sujetas históricas comprometidas con otras formas de estar en todos los ámbitos de la vida, desde sus decisiones y en plena libertad.

La desobediencia, la insolencia, o como lo describe **Valeria Flores**: *no desear ese lugar destinado para las mujeres, que te imponen de forma silenciosa pero profunda.* La conciencia de la opresión va más allá de tener una disposición a luchar contra ella, requiere una organización simbólica del mundo *como práctica subjetiva y cognitiva.*

Fugitivas, marginales, fronterizas, rebeldes, brujas somos todas las que no aceptamos y no contribuimos a este sistema de dominación. Sigamos viviendo en libertad y en rebeldía.

Fuentes consultadas:
Flores, Valeria. *Fugitivas en el desierto: voces lesbianas en un paisaje heterosexual. http://www.rebelion.org/noticia/2004/8/3301*
Paredes, Julieta y Aldunate, Victoria. *Construyendo Movimiento.* Serie: Hilvanando. Bolivia, 2010
Declaración Feminista Autónoma. *El desafío de hacer comunidad en la casa de las diferencias.* 2009.
http://feministasautonomasenlucha.blogspot.com/2009/05/una-declaracion-feminista-autonoma-el.html
Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras. Varias autoras. Traficantes de sueños mapas. España, 2004.

Al centro de nuestras decisiones

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

Amanece. Abrir los ojos o intentar seguir soñando, permanecer en la cama o levantarse, salir a los caminos, las calles o el jardín, quedarse quieta. Vivir es una secuencia de decisiones que no solamente impactan nuestra vida sino que trascienden nuestro entorno inmediato y/o lejano. Tomar ese bus o el de atrás, hacer el mandado hoy o mañana; cruzar la calle antes o después del vehículo que asoma.

La física cuántica nos explica cómo la serie de decisiones que realizamos todos los días a cada instante, tiene un peso trascendental en el devenir de los sucesos humanos. Cada una supone una ruptura y también un inicio. Las mencionadas hasta ahora responden a lo cotidiano, repetitivo e inmanente, pero que de todas formas implican desenlaces en diferentes direcciones.

La reflexión que hoy nos convoca es sobre las condiciones en las que la mayoría de mujeres tomamos decisiones, de manera no tan continua y casi siempre desde el no poder. Una de las condiciones de género que compartimos todas, aún las que hemos podido tener ciertos avances, es la introyección de diferentes opresiones que en ocasiones hace que nos inclinemos a la inacción, pero otras veces también a la rebeldía.

La rebeldía surge de la inconformidad y el cuestionamiento a la realidad que nos condiciona. Ese sentimiento fundante nos produce inquietudes y búsquedas que nos hacen tomar decisiones, a veces radicales, para cambiar cosas dentro de nosotras y en nuestras vidas. Poner fin a relaciones familiares, amorosas o políticas, entornos sociales cercanos, lejanos, personales o dentro de una colectividad es una decisión que nos hace sopesar los significados que le hemos dado a lo vivido dentro de cada uno de esos espacios. Las causas de esas decisiones tienen que ver con los diálogos que en silencio emprendemos con nostras mismas.

Ilustración: Mechez

Decidir no siempre es algo que hacemos por nuestras búsquedas; a veces es una acción que realizamos respondiendo a condiciones externas que trastocan, desordenan o arrasan nuestras vidas y frente a las cuales es impostergable actuar. Esas condiciones externas pueden obedecer a fenómenos de la naturaleza, la casualidad y decisiones que otras personan toman y nos afectan, que nos ponen en un tramo del camino con disyuntivas frente a las cuales debemos actuar.

Cuando una mujer decide, suele analizarse lo *coherente* de su acción. A veces el miedo a decidir viene de ese requerimiento que no hace más que descalificarnos como actoras sociales.

Sea cual sea el caso, es necesario valorar nuestra capacidad de discernir, dudar, estar convencidas, tomando en cuenta que para bien o para mal lo que dispongamos modificará nuestra vida y posiblemente la de otras personas.

Decidir es una acción desde nuestra condición de sujetas, aunque no es una capacidad ejercitada por muchas mujeres, pues en la construcción social de género femenino *tomar decisiones* no es un aspecto que se valore, se pondere socialmente y por eso mismo se ponga en práctica con confianza. En todo caso las decisiones que se acepta que podamos tomar están más en la lógica de esa condición inmanente de la que hablamos al inicio, se trata de aquéllas referidas a la cotidianidad repetitiva, para otros y otras pero no para nosotras mismas.

Tomar decisiones desde la lógica trascendente es una cualidad adjudicada a la construcción de género masculino y obedece a la supremacía que el sistema patriarcal otorga a los hombres como colectivo social dominante.

Al profundizar en el análisis de estas condiciones sociales, las diferentes corrientes de la teoría feminista hacen énfasis en la construcción de nuestra autonomía. Esta propuesta central del feminismo requiere de una sujeta activa, que toma decisiones sobre sí misma, su cuerpo, sus deseos. Una sujeta que sabe que no hay garantía de éxito en lo que vendrá, pero que toma riesgos y lo intenta porque se ha colocado en el centro de sí misma.

La soledad es la compañera garantizada en cada una de nuestras encrucijadas, hitos e intersticios, pasos inevitables en la vida que suponen retos y que inevitablemente nos dan lecciones que fortalecerán nuestra capacidad para caminar, tal vez equivocadas pero en la centralidad de nuestros pasos.

Editorial

Mano dura sólo es violencia

Conocer de una agresión, un asalto, una extorsión o un secuestro en conversaciones y reportes públicos se ha convertido en algo cotidiano. Tales hechos, junto a las informaciones de muertes violentas nos sacuden con demasiada frecuencia y continúan alimentando el miedo y el escepticismo, sobre todo si se trata de femicidios. Esta situación definitivamente inhibe la acción ciudadana, aunque los patriarcas políticos y las dirigentes que les siguen el juego utilizan tan grave panorama como instrumento electorero.

Tenemos que abordar el tema, sobre todo porque falta un balance en la información pública. Son escasamente difundidos los análisis que describen cómo la violencia afecta de distinta manera a mujeres y hombres, fundamentan las diferentes vías de solución y dan pormenores cómo la problemática se relaciona con la corrupción, la impunidad y la militarización. De tal manera que en el escenario nacional es preponderante el manejo de la información como mercancía, haciendo prevalecer la vieja consigna, por demás inoperante, *la violencia sólo se combate con más violencia*.

Los líderes de opinión que inundan los espacios impresos y electrónicos reiteran su posición conservadora: destinar los dineros públicos para gastos de la policía y el ejército. Su reclamo de seguridad lleva implícito su rechazo a tributar conforme al principio de quién gana más, paga más impuestos. Otros gritan de forma vehemente como solución la pena de muerte y unos más sólo atinan a echarle la culpa a algunos funcionarios.

Todos ellos, como fieles representantes de este sistema generador de injusticias sociales, al decidir los enfoques de sus campañas electoreras lanzan discursos violentos y cínicos que invaden los medios masivos de comunicación. Así, aparecen escenas bizarras, manipuladas, superficiales, por ponerles algunos calificativos.

Un ejecutor de prácticas contrainsurgentes y de inteligencia militar, con cara supuestamente consternada, dice estar preocupado por la violencia. La hija de un genocida, con voz parecida a la de su progenitor, afirma que aspira a gobernar para acabar con la violencia, mientras hace de lado los hechos ejecutados por su padre. Un ex presidente, a pesar de sus arbitrariedades, como obligar a empleados públicos a hacer tareas proselitistas bajo la amenaza de perder su fuente de trabajo, aparece como *veterano defensor del orden*.

Una variedad de acciones es necesaria para erradicar la violencia, mientras tanto hay que seguir exigiendo mayor equilibrio en la agenda mediática. No sólo los conservadores tienen algo qué decir, hay otras iniciativas que buscan fortalecer la ciudadanía, sujetos políticos que proponen medidas específicas para la población femenina y rechazan la *mano dura*.

Un propósito de este medio es difundir las miradas críticas a este modelo patriarcal que genera violencia en todas partes (cama, casa, calle…) y no garantiza los derechos ciudadanos, asimismo, dar a conocer que las soluciones a la problemática social de la violencia requieren una institucionalidad que no sólo persiga a criminales, sino medidas efectivas para prevenirla y atender las secuelas que ésta provoca en las personas, principalmente en las mujeres.

En especial lamentamos la muerte de la sobrina de una querida compañera, quien a la edad de 17 años fue secuestrada y asesinada, nuestro más sentido pésame a sus familiares, quienes siguen los trámites para exhumar el cadáver de **Victoria Elizabeth** que fue enterrada como XX.

Sueños y propuestas feministas al aire

Este febrero, por radio y televisión, están al aire algunas de las propuestas y sueños que las feministas guatemaltecas hemos ido construyendo. Esto forma parte de una campaña de comunicación que pretende contribuir a desmitificar el feminismo en nuestro país, difundiendo nuestra mirada sobre la realidad que vivimos y la que anhelamos.

La iniciativa es impulsada por Alianza Política Sector de Mujeres, Asociación La Cuerda y Asociación de Mujeres de Petén Ixqik. Los materiales que se transmitirán por medios comerciales y alternativos, además están a disposición de las organizaciones que deseen utilizarlos en sus procesos formativos y de discusión. Los pueden solicitar en las oficinas de La Cuerda.

laCuerda expresa su adiós a
Mélida Muralles Soto,
lectora de nuestro medio y fuente de información histórica sobre las mujeres y las luchas sociales de su época. Su vida de 93 años, comprometida y coherente, es un ejemplo de aprendizaje, dedicación y disfrute en plenitud.

en Portada

Ilustración de portada: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posiblres gracias al apoo de:

Global Fund for Women
EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO
ETXEBIZITZA ETA GIZARTE GAI TAKO SAILA
Garapen Lankidetzarako Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y ASUNTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo

CONSEJO EDITORIAL: Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.

EDITORAS: Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA: Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Iride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO: Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO: Kali Naualia, Juan Pablo Gómez, Karla Olascoaga Dávila, Andrea Aragón.
PRODUCE Y DISTRIBUYE: Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. **Telefax**: (502) 2232-8873. **Correo-e**: lacuerdaguatemala@gmail.com **Internet**: www.lacuerdaguatemala.org

Ale querida,
te acompañamos en el pesar
por la partida de tu madre,
solidariamente, tus compañeras
de La Cuerda.

De chivo los tamales

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

Cuando los cambios son superficiales no son cambios reales. Si es nada más por encimita es puro cuento, es hacer un *chapús* nada más. Rupturas que no rompen, o dicho de otra manera, transformar para que todo siga igual, es no hacer nada. A esto, aquí comúnmente y en el buen chapín se le llama: *puras pajas.* Otras personas un tanto más refinadas en el uso del lenguaje utilizan el término *gatopardismo*, por la novela *El Gatopardo* del escritor italiano **Giuseppe Tomasi di Lampedusa**, que aborda el absurdo del cambio no cambio. Esta página es entonces un lupazo para ya no seguir tomando atol con el dedo.

Para que no le digan que sí…

Cuando creemos que se han roto esquemas y que se ha dado un paso adelante, quizá se pueda decir que la situación ya no es como en el pasado pero al pasar la lupa, rápidamente, se puede ver cómo la raíz del asunto sigue intacta.

Antes, algunos creían que las mujeres únicamente tenían que ocuparse del cuidado de la familia y el hogar, hoy se reconoce su trabajo y aporte fuera de éste; sin embargo las condiciones no son las mismas para unas y otros. Después de ocho o más horas de jornada laboral, al llegar a casa les queda un par de tareas más: limpiar mocos y cambiar pañales, preparar comida, lavar platos, recoger el relajo, pasar la escoba y en la lista queda mucho más por hacer. Sigue sin existir un reparto equilibrado y equitativo del trabajo reproductivo y doméstico. Ellos no asumen lo que también les corresponde y para ellas representa una carga que lejos está del cambio real.

Tiempo atrás hasta calzón de castidad había. Actualmente existen leyes, convenios y tratados que buscan establecer como derecho el ejercicio pleno, libre e informado de la sexualidad. Sin duda alguna se ha dado un salto abismal. ¿Pero qué pasa en realidad? Aquí se aprueba la Ley de Acceso Universal y Equitativo de Servicios de Planificación Familiar y no termina de implementarse porque las iglesias están atrás con sus posiciones medievales. Mientras tanto miles de mujeres mueren a causa de complicaciones relacionadas con la maternidad, cada vez son más los embarazos en adolescentes, no termina de existir un plan de educación integral sobre la salud sexual y reproductiva y el Estado sigue sin proporcionar la información y métodos adecuados para que las mujeres decidan.

Lo mismo pasa cuando dicen que la violencia se reduce con más armas y militares; cuando se proclama la paz y continúa la guerra; cuando se pregona que con programas asistencialistas se acaba el hambre; cuando se quiere hacer una reforma fiscal y los que ganan más quieren seguir pagando menos. En resumen, cuando se habla de soluciones, pero los problemas no se resuelven.

¿Hasta qué punto es casaca?

Vale la pena también pasar la lupa a un plano más individual. Antes, hay que recordar que un derecho de las mujeres es el acceso a espacios de toma de decisión en iguales oportunidades y condiciones que los hombres. Aclarado esto se puede pasar a hacer la crítica de cuando algunas llegan a espacios de poder y se convierten en un *gatopardo* más. Cabe mencionarlo porque de que pasa, pasa. Un logro es que representantes femeninas estén en esos puestos, pero no significa un avance cuando ellas pactan con los que tienen el poder para también ellas tener su cuota, o bien, cuando reproducen esas lógicas autoritarias y de exclusión. Así la cosa sigue igual porque esos señores blancos, *conocedores, de sangre azul y cuna de oro,* son quienes continúan decidiendo cómo funciona el país.

Lo mismo sucede cuando el discurso es uno y las prácticas son otras, algo que también pasa y pasa mucho. Hay quienes dicen defender los derechos de la población trabajadora pero a la mera hora, a la persona que contratan para hacer el trabajo doméstico le recargan las horas laborales, no le pagan lo que corresponde y la discriminan. Están aquellas que hablan de amistad, pero que en cuanto pueden hablan mal de la otra, le meten zancadilla, la juzgan por una y mil razones, la tratan con desprecio. Y así se puede continuar la lista.

La idea no es criticar porque sí. La intención es que se pueda agarrar la lupa y así ver cómo hacer un cambio real. De seguro hay cuestiones que llevarán su tiempo, pero hay otras que desde ya se podrán empezar a modificar. Cada quién sabrá qué pajas se da a sí misma y a otras personas; de igual manera, dónde, cuándo y cómo comenzar si no quiere ser un *gatopardo* más.

Preocupaciones que nos bañan los cuerpos y las mentes.

Sentimientos de profundidad y desahogo.

Amores entre diferencias.

Los pies expresan emociones

Texto: Mariajosé Rosales Solano
Fotos: Kali Naualia http://kalinaualia.blogspot.com

Difícil es encontrar palabras exactas para describir emociones que están como un volcán haciendo erupción. Difícil es llegar a un punto en la vida donde quieres recoger todas esas emociones y experiencias para reconocer la memoria histórica de tu cuerpo, difícil es escribir el río de tu vida.

La Colectiva Kali Naualia en El Salvador realiza este proceso desde hace varios meses, recorrer sus cuerpos para escribir sus memorias; dando colores, formas y sabores a esos hechos que están presentes en sus *quienes son*, sus cuerpos políticos. Con este proceso casi concluido, nos invitaron a compartir saberes fotográficos e intentamos expresar emociones con estos pies que nos llevan, nos sostienen, transformamos y resistimos.

Alegrías entre complicidades.

Dejando huellas en caminos y ríos recorridos.

Tranquilidad con los pies húmedos y la dulzura de una fruta.

Cansancio listo para descansar.

Seguridad en donde se está parada.

Cosa Juzgada: el machista atajado

Karla Olascoaga Dávila
Filóloga peruana residente hace 18 años en Guatemala, voluntaria y activista ecológica

No hace mucho, nos reunimos un grupo de amigos en Pana, y entre *chelas* y pláticas no tardamos mucho en llegar al tema que invade y contamina nuestra realidad cotidiana: la impunidad. Yo, pese a mi pesimismo acostumbrado, les conté de mi experiencia aquí, en el Lago hace un año, cuando un vecino me gritó, insultó y amenazó frente a mi casa a las seis de la mañana, porque me acerqué a pedirle que apagara el motor diesel de su microbús que cada madrugada soportaba ya hacía unos cuantos meses. Don **Buch**, (como Bush, pero con ce) se bajó agresivamente de su nave y se me paró al brinco con actitud retadora, tipo gallito de pelea, e incluso se rió de mí cuando le dije que lo iba a denunciar a la policía. Cínicamente me dijo –*Si quiere, hasta la llevo… súbase*– y se carcajeó… *¡Uy qué miedo me da la policía!*, dijo y volvió a carcajearse.

–*¡Vamos a ver quién gana!* – le dije, mientras juraba por mi propia sangre que le iba a dar la lección de su vida al tipo, que continuó vociferando y levantando los brazos en actitud amenazadora, todo el tiempo. Mi hijo, entonces de 15 años, salió al portón y de inmediato don Buch al verlo, se devolvió hacia su bus.

Sin perder tiempo, me dirigí a la estación de la PNC de Pana e hice mi denuncia con todos los datos generales del sujeto, más la marca y número de placa del vehículo. Pedí una copia de mi declaración y no me la dieron, asegurándome que no era necesario. Yo, aunque personalmente mil veces recomendé exigir copia de las denuncias, me sentía tan violentada por todo el desagradable espectáculo matutino, que preferí confiar en mi suerte y memorizar el nombre del agente que me atendió. A él mismo le pedí que me instruyera acerca del camino que ahora tomaría mi denuncia y me aseguró que en unas horas ésta estaría en el Juzgado de Paz para que nos dieran cita a ambas partes. Pero, pasaron dos, tres, cuatro días sin noticias. Luego se atravesó un feriado y nada. Ya presa del silencio regresé a la policía, en donde me salieron con que no habían localizado al tipo, cuando yo lo veía y oía a diario, pues desde el incidente ya no sólo encendía el carro sino también la radio a todo volumen para pavonearse de su *valentía*.

Pero cuando el agente me preguntó si yo misma podía llevarle la citación, mi paciencia se acabó y les exigí que dieran cumplimiento a su obligación de encontrarlo de inmediato y entregarle el citatorio. Esperé dos días y volví al juzgado. El señor **Buch** no se presentó al primer citatorio, pero al segundo no pudo negarse. La jueza, que al parecer lo conocía, lo trató con amabilidad, pero eso no impidió que me otorgara la razón cuando dije que era vergonzoso que un hombre de su edad amedrentara mujeres en la vía pública. La jueza me preguntó qué era lo que quería y yo le pedí de manera expresa que firmara un documento en el que se comprometía a tratar con respeto, no sólo a mí cada vez que se cruzara en la calle conmigo, sino también a toda mujer que se le acercara a hacer valer sus derechos. Declaré con calma pero con energía, supe al leer la resolución, que él era exactamente de mi misma edad, aunque su mal carácter y su diabetes lo hacían verse viejo.

Salí satisfecha de haber llevado el caso hasta ahí y lo confirmé un año después, cuando nos tocó a mi hijo y a mi ser los únicos pasajeros del *shutlle* que don **Nicolás** (ex don Buch) piloteó desde La Antigua a Pana. Les aseguro que nunca tuve miedo y encima, el tipo resultó ser excelente chofer.

Foto: AmC.
Escultura de Edgar Guzmán.

Conflictividad, elementos que la definen

Juan Pablo Gómez / Investigador de AVANCSO

El marco analítico que predomina sobre la conflictividad (en términos científicos, de reflexión política y procesos de acompañamiento) es casuístico que separa tres dimensiones: agraria, ambiental y laboral, además concede a cada una de ellas su nivel de autonomía. Esto es resultado de la interacción política entre Estado y organizaciones sociales, y se encuentra estrechamente vinculado a la institucionalidad surgida de los Acuerdos de Paz.

Se trata de un análisis que privilegia lo administrativo y procedimental de la conflictividad, lo que ha contribuido a atomizar la lucha política, en tanto se abordan individualistamente las luchas sociales, transformando su carácter colectivo en esfuerzos sectoriales. Asimismo, se integra a las organizaciones en un esquema que crea la fantasía de que una vez que se resuelve un conflicto, se agotan las razones de la inconformidad y la crítica.

Este esquema pierde de vista que las luchas campesinas se encuentran vinculadas a un modelo de acumulación global cuyos efectos repercuten sobre la vida humana y la naturaleza, y expresan un patrón histórico de larga duración que las ha administrado instrumentalmente.

Las dinámicas de acumulación tienen que analizarse junto a la formación estatal y en relación con la manera en que el Estado asume y se conecta a éstas. Aquí cabe la pregunta: ¿qué condiciones de competencia ofrece Guatemala a la naturaleza y a la población?

El Estado guatemalteco se enfoca en dos aspectos: el aprovechamiento y explotación de los *recursos naturales* como un bien singular que ofrece al mercado internacional y como un país que posee población necesitada de fuentes de subsistencia, y por ello puede transformarse en gente trabajadora con salarios más bajos que un ser humano requiere para vivir dignamente.

La manera en que el Estado se articula a las *nuevas* dinámicas de acumulación (minería, agro-combustibles) constituye una línea de continuidad y la expresión más reciente de una manera de integrarse a los procesos mercantiles globales, así como de administrar territorio y población localmente.

Un punto importante a señalar en este aspecto es la función política que el Estado ha jugado históricamente en el proceso de identificación de población trabajadora; cuestión que se reconoce desde el régimen colonial, pasando por el modelo cafetalero de finales del siglo XIX, y llegando a la producción de palma africana y agro-combustibles en el norte del país.

Este tema merece un análisis diferenciado en términos de la forma en que se interviene sobre la vida de las mujeres.

El esquema político que produce población trabajadora y que la integra a las dinámicas de acumulación, juega de manera estratégica con la fuerza de trabajo femenina y tiene implicaciones específicas sobre la vida de las mujeres. Se trata de una intensidad diferenciada y de dinámicas que ocultan otras formas de trabajo, como asegurar la alimentación de la familia y asumir el diseño de estrategias de sobrevivencia alternativas a las labores agrícolas (servicio doméstico, comercio...)

La institucionalidad agraria y económica se encuentra severamente restringida en términos de realizar este análisis y es muy poco sensible a esta realidad. Contrario a ello, promueve un discurso *de género* que se interesa por integrar a las mujeres en la medida en que éstas se convierten en un agente productivo más.

Egipto

Manifiesto del Día de la Ira (25 de enero)

El pueblo egipcio quiere que caiga el régimen. La multitud concentrada en la Plaza de Tahrir es la que ha prendido la chispa de la revuelta contra la injusticia y la dictadura de **Mubarak** y su partido. Lo anterior forma parte del Manifiesto del Día de la Ira difundido por la cineasta egipcia **Amal Ramsis**.

Mujeres y hombres han demostrado que son capaces de luchar por la libertad y romper con el despotismo. Las reivindicaciones populares son: que **Mubarak** deje el poder de inmediato, se disuelva la farsa de Parlamento y se forme un gobierno de unidad nacional.

La escritora sobre la problemática de las mujeres árabes, **Nawal El Saadawi**, comentó a **Feministiskt Perspektiv** (medio electrónico sueco): *tengo 80 años y estoy tan feliz, he soñado con esto, poder participar en la revolución.* Afirmó que Estados Unidos e Israel apoyaron a Mubarak con sus políticas neo-coloniales y ahora quieren asustar a la gente, diciendo que si se demanda un cambio de gobierno, dominarán los fundamentalistas.

A decir de **Nawal El Saadawi**, *las mujeres toman parte en todo lo que sucede. El régimen nos quitó muchos derechos después de la última revolución en Egipto. Ahora somos muy prudentes. No dejaremos que eso vuelva a suceder.*

Según CODEPINK (una red de mujeres estadounidenses contra la guerra), desde 1979 el gobierno egipcio es el segundo receptor de ayuda procedente de Estados Unidos, después de Israel, y actualmente le asignaron al régimen de **Mubarak** 1.3 millones de millones de dólares para el renglón militar.

Bielorrusia

Periodista enfrenta cargos de sedición

(Red Internacional de Periodistas con Visión de Género) En este país fueron detenidos decenas de periodistas y defensores de derechos humanos después del fraude electoral del pasado diciembre. Entre ellos, estuvo en prisión 40 días la periodista **Iryna Khalip**, esposa de **Andrei Sannikov**, uno de los candidatos presidenciales.

Ella enfrenta cargos de conspiración contra el Estado. Fue golpeada y ha sido acusada formalmente. Su esposo ha sufrido torturas y sigue en prisión, mientras su hijo de tres años estuvo en un orfanato. Según la publicación electrónica Charter 97, **Iryna** no puede hablar con nadie y le impusieron arresto domiciliario.

En 2009 ella ganó el Premio al Coraje Periodístico de la Fundación Internacional de Mujeres en los Medios (IWMF, por sus siglas en inglés). En octubre pasado asistió a la ceremonia de premiación 2010 y conversó con colegas de Irak, Tanzania, México, Zimbabue, Camerún, Filipinas y Paraguay, con quienes intercambió opiniones acerca de la grave situación para ejercer el periodismo en sus respectivos países.

Honduras

Feministas exigen una Patria Libre

El Centro de Estudios de la Mujer-Honduras alzó su voz para denunciar que el gobierno del *re-Golpe de Estado* de **Porfirio Lobo Sosa**, el Congreso y Corte Suprema de Justicia han golpeado las conquistas sociales de la clase trabajadora.

Según un comunicado, esta agrupación explicó que entre las atrocidades cometidas por el aparato estatal se cuentan: *la pérdida del empleo permanente con la Ley de Empleo Temporal, al estatuto del docente le eliminaron la cláusula de actualización salarial y la derogación del decreto 18-2008*, con el cual se criminaliza la lucha campesina como ha sucedido en Zacate Grande y el Aguán.

Al conmemorar el Día de la Mujer Hondureña, el 25 de enero, este centro expresó sus demandas, entre ellas: acceso a una educación pública, laica y no sexista; dotación de tierra para las campesinas, la desmilitarización urgente y salida de las tropas extranjeras, así como una constituyente democrática, popular y feminista *para la construcción de un país donde la justicia social sea el centro de toda actuación y que caminemos hacia la refundación de Honduras.*

Condenan a dos periodistas comunitarias

(Feministas en Resistencia) Las comunicadoras hondureñas **Elia Hernández** y **Elba Rubio**, de la emisora *La Voz de Zacate Grande*, fueron condenadas a prisión por los delitos de sedición y desobediencia, y aunque alcanzaron derecho a fianza, se les prohibió salir del país y asistir a manifestaciones públicas.

En Honduras las y los comunicadores ya no pueden ejercer su trabajo a la luz pública porque se convierten en blanco perfecto de la persecución y encarcelamiento por parte de la policía y la gente con poder en el país.

Elia Hernández y **Elba Rubio** fueron detenidas cuando cubrían el desalojo de una familia que habitaba en un terreno codiciado por un empresario.

Estados Unidos

Prioridades de ONU-Mujeres para 2011

(CIMAC) Puestos de liderazgo para las mujeres, redoblar esfuerzos para erradicar la violencia de género, protección de mujeres y niñas en situaciones de conflicto, mayor independencia económica e incluir la igualdad de género en la elaboración de presupuestos, son las cinco prioridades de ONU-Mujeres, anunció en Nueva York su directora ejecutiva, **Michelle Bachelet**.

ONU-Mujeres cuenta con una Junta Ejecutiva integrada por representantes de 41 países: 10 de África, 10 de Asia, cuatro de Europa oriental, seis de América Latina y el Caribe, cinco de Europa occidental y seis contribuyentes.

Al dar a conocer sus prioridades, **Michelle Bachelet** mostró su determinación para convertir a esta agencia en un catalizador del cambio, por medio del aprovechamiento de ideas y valores existentes, y reuniendo a mujeres y hombres de diferentes países, comunidades y sociedades en un mismo esfuerzo.

Mirada feminista al proceso electoral

Jacqueline Torres Urízar y Rosalinda Hernández Alarcón / Periodistas

Con este número iniciamos una sección que abordará informaciones y análisis del proceso electoral guatemalteco, poniendo en el centro las opiniones de las mujeres, los resultados del ejercicio del derecho al voto en la actualidad y las miradas críticas acerca de las diferentes formas de participación. Ello busca difundir voces de quienes siguen ocupando muy pocos espacios en la agenda periodística tradicional, a pesar de que los sufragios femeninos han representado más del 46 por ciento en 2003 y 2007.

Foto: AmC

El proceso electoral en Guatemala se perfila entre el conservadurismo que garantiza la continuación del poder masculino y los principios fundamentalistas ideológico- religiosos; así como por la complejidad de un sistema político que deslegitima la institucionalidad o los marcos jurídicos que resguardan un incipiente proceso democrático. Este periodo, que oficialmente no ha iniciado, está lejos de ser una expresión democrática para la ciudadanía. Dos guatemaltecas opinan y coinciden en sus argumentos.

El voto ¿un rito de fe?

Úrsula Roldán, analista de la problemática agraria, considera que el panorama carece de novedades. Los partidos políticos presentan los mismos rostros, repiten procedimientos que han llevado a cabo anteriormente con discursos que priorizan los elementos violentos, sin enfrentar la realidad nacional ni otros problemas principales.

Sostiene que hay un panorama *sombrío y desalentador* para la ciudadanía porque se sabe que no importa quién gane, la situación va a continuar bajo los mismos parámetros, existe *desesperanza, una condición como de derrota*, y se volverá a ejercer el voto de una manera automática sin mayor reflexión.

En opinión de **Úrsula Roldán**, hay muchas ofertas y promesas, junto a llamados a rescatar valores y principios, pero quienes lo hacen carecen de fuerza ética y moral, tampoco tienen una práctica sustentada en un acompañamiento a las principales problemáticas de Guatemala.

¿Qué significa que los políticos incluyan en sus mensajes los enunciados a dios, como si fueran curas o pastores? *Es un reflejo de la estrategia que hemos vivido después del conflicto armado interno, donde la religión fundamentalista sustituye el papel de la acción política transformadora. Así, mientras más violencia y más desesperanza para cumplir con necesidades básicas (alimentos, trabajo, estudio…), la gente se aferra a un sueño salvador.*

Resalta que los líderes políticos están utilizando ese discurso frente a la realidad que suponen *no se puede cambiar,* entonces generan la idea que hay que aferrarse a algo más allá de las capacidades individuales y sociales del país.

Con respecto a las mujeres que están en el ámbito electoral, la analista comenta que ellas representan más una figura patriarcal, copiando las actitudes de los líderes que son jerárquicas, impositivas, autoritarias: ellas no proponen algo diferente ni propio como mujeres. Por otro lado, no ve la agenda feminista dentro de los partidos políticos, no es una prioridad ni tampoco los problemas que están afectando principalmente a la población femenina (pobreza, violencia, falta de justicia).

El peso de la historia

Para la académica feminista **Ana Silvia Monzón**, el panorama actual se presenta como uno de los más complejos después de la firma de los Acuerdos de Paz, porque hay muy pocos discursos y propuestas conectadas con las demandas urgentes de la población. Considera que el espectro político está muy a la derecha y eso no es saludable para un sistema democrático en construcción.

La complejidad se exacerba a partir de que la institucionalidad estatal, creada durante la era civil a finales de los ochenta para resguardar la democracia, ha sido sometida a un permanente proceso de desgaste. ¿Qué van hacer las instituciones como el Tribunal Supremo Electoral?, se pregunta.

Le llama la atención el hecho que los partidos políticos no acaten las leyes electorales, usando el argumento de perder la oportunidad de llegar a los votantes. ¿Qué va pasar con todo el sistema de derecho que es urgente respetar en el país? Para la investigadora, este asunto no sólo está relacionado con la regulación de las campañas publicitarias, es más profundo. Tiene que ver con las pretensiones del ex mandatario, **Álvaro Arzú** o la Primera Dama, **Sandra Torres**, de ser presidentes.

Es inevitable hablar de la violencia. Por supuesto que impacta en el proceso, tiene un carácter político, porque se utiliza como argumento para validar los discursos de *mano dura.*

Respecto a las mujeres, **Ana Silvia Monzón** considera que su participación ha avanzado cuantitativamente, aunque no son tan visibles, porque los partidos siguen siendo dirigidos por hombres. A nivel local ellas están más claras de participar y de conocer las agendas de los candidatos. ¿Y las lideresas que participan directamente en el proceso?, considera que tienen una presencia muy masculina y se proyectan de esa forma en sus discursos, propuestas y acciones.

Datos de interés para ASIES

- Según su estudio de *cultura democrática*, el apoyo a la *mano dura* es más alto entre los ciudadanos mayores de 30 años (42 por ciento), mientras que los más jóvenes defienden en mayor porcentaje las actividades políticas *no legales* como *bloquear calles* (28.4 en comparación con el 23 por ciento) e *invadir propiedad privada* (19.8 en comparación a 15.7 por ciento).
- El 58.8 de los guatemaltecos apoyan el sistema político, y el 9.3 por ciento ha participado activamente en una campaña electoral.
- El 60 por ciento de los guatemaltecos, independiente de su edad se ubican en posiciones ideológicas de centro, el 22 por ciento de derecha y el 17 por ciento de izquierda.

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP. Guatemala 2010.

Ojos puestos en la mira

laCuerda

En 2007 nace la Red contra la Violencia Física y Sexual, Trata de Personas y Explotación Sexual Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes en Chiquimula (CHIQUIRED), relató **José Adolfo Aguilar**, coordinador de la iniciativa, quien explicó que en ese entonces *la trata y la explotación no se visibilizaban como delito o no eran tan evidentes como lo son ahora.*

Esta red está integrada por instancias de la sociedad civil y del Estado. Ha trabajado en la prevención, atención y judicialización de casos relacionados a estos hechos que afectan a un importante porcentaje de la población menor de 18 años de edad.

Según la información que maneja, en este departamento la niñez es la más afectada porque es víctima de trata y explotación *de una forma velada a través de fotografías y vía telefónica*; siendo las mujeres las principales. En el caso de los hombres, indicó **Aguilar**, *existe pero no es muy común y en ocasiones, por el mismo machismo, no se reconoce como delito ni maltrato porque se ve como ventaja o una oportunidad para ellos.*

A través del trabajo realizado, han detectado que la ruta para el tráfico de personas en algunas situaciones proviene de Honduras y El Salvador, y en la caso de la niñas chiquimultecas el recorrido es ciudad Guatemala, las Verapaces, Zacapa e Izabal.

CHIQUIRED encamina esfuerzos en la capacitación del profesorado de educación media del sector público y privado (*para que maestros y estudiantes estén informados*), de autoridades de centros de salud y jueces.

El entrevistado comentó que la labor de prevención y atención tiene mayores resultados y existen menores complicaciones para dar acompañamiento a los casos, mientras que en la judicialización lo que impide dar seguimiento es la falta de denuncias que existe por el temor que generan las mafias que están atrás de estos delitos.

Premian tesis

laCuerda

La académica feminista **Ana Silvia Monzón** fue galardonada recientemente en El Salvador, al recibir un primer lugar en la categoría de tesis doctoral por su trabajo titulado: *Mujeres, ciudadanías y migración. Mujeres catarinecas: experiencias vitales y de ciudadanía en el contexto de la migración internacional hacia Estados Unidos.* Además otorgaron premios y menciones a otros siete investigadores y periodistas centroamericanos.

Los premios fueron otorgados por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y tienen como propósito reconocer trabajos que abordan las migraciones.

En la ceremonia de premiación, el representante del Programa Desarrollo Humano y Migraciones felicitó a las y los ganadores por la rigurosidad de sus investigaciones, las cuales contienen aportes para entender la realidad de las personas migrantes.

No al pesimismo

laCuerda

Este año será diferente si las personas actúan como ciudadanas, si están organizadas y trabajan en la construcción de alianzas para fortalecer los movimientos sociales, declaró la Asociación de Mujeres para Estudios Feministas, tras hacer un llamado para evitar caer en el pesimismo, porque eso es lo que buscan los *sectores machistas, etnocéntricos y capitalistas* que niegan la posibilidad de que la situación cambie en Guatemala.

Esta asociación dio a conocer sus retos para 2011: la promoción de la salud integral y los principios de la economía feminista, la sororidad entre mujeres y la construcción de alianzas con personas y organizaciones progresistas que deseen otro tejido social y quieran aportar a construir una sociedad más equitativa, justa y sin violencia.

Con respecto al escenario electoral, manifestó su preocupación porque varios partidos políticos actualmente están incluyendo en sus discursos la problemática de la violencia de género como mecanismo para ganar adeptos, pero en la práctica no han asumido ningún compromiso para erradicar este flagelo que arrebata la vida a cientos de guatemaltecas, arremete contra defensoras de derechos humanos, provoca graves agresiones a niñas, jóvenes y adultas (incluyendo la violación sexual).

Retos en el Ministerio Público

laCuerda

La Fiscal General, doctora **Claudia Paz y Paz**, explicó a un grupo de columnistas sus retos para el presente año, entre ellos: fortalecer el sistema de fiscales y de protección de testigos, así como cambiar el modelo de gestión de casos, priorizando a los sectores más vulnerables para tener acceso a la justicia: mujeres e indígenas.

Las reformas que propone a la ley orgánica del Ministerio Público incluyen cambios importantes, encaminados a garantizar la independencia de esa institución, formalizar el sistema de evaluación de desempeño y el disciplinario a fin de concretar la depuración de los malos elementos.

Con respecto a las políticas dirigidas a las mujeres, dijo que está trabajando en ello con varias redes del movimiento social, tras reconocer que es necesario profundizar en cuestiones básicas, por ejemplo, fortalecer la Fiscalía de la Mujer y crear más juzgados de turno.

Previo a la designación de la nueva Fiscal General, decenas de feministas le hicieron público su respaldo por la trayectoria académica y laboral que le ha ganado un sólido prestigio, así como por sus acciones *a favor de la justicia hacia las mujeres, además de haber obtenido la mejor calificación entre los aspirantes al cargo.*

Tránsfugas del patriarcado

María Dolores Marroquín

Foto: AmC. Escultura de Lucía Figueroa

Un día me levanté siendo otra, los aprendizajes se habían esfumado, era como una hoja en blanco donde la piel estaba abierta a sentir, experimentar y construir una historia nueva.

Lo primero fue sentir el afecto a partir de las caricias, abrazos y besos de la gente cercana. El afecto era visible y abundante. Todas las personas que me rodeaban expresaban a cada momento cuánto se querían, apreciaban y reconocían. Parecía que la vida terminaba ese día por las muestras de cariño mutuo. La cordialidad y el respeto se sentían en el ambiente.

Niñas y niños, adultos y adultas se sentían cómodas con el cuerpo que tenían. Nadie estaba con la obligación de ser algo específico. No había *un deber ser* determinado. El mensaje general era: *sé feliz, cuídate y cuida el lugar o los lugares donde estés y a todos los seres vivos que te rodean.*

El cuidado partía del conocimiento del cuerpo, gustos y disgustos, así como de la potencialidad personal y colectiva. La información estaba por todas partes. Desde niña te enseñaban a conocerte como persona, el funcionamiento del cuerpo, sus ciclos, dinámicas y cambios. La decisión y opción por la felicidad era lo más importante.

Se reconocían los derechos colectivos e individuales alrededor de la sexualidad que significaba aprender a vivir con una misma, con las y los demás. El derecho a decidir, al igual que promover la decisión y la transparencia era lo que se motivaba.

Entonces, una niña me preguntó si siempre había sido así y con tristeza le conté que no. Que hubo un pasado en el que tuvimos que lanzar procesos de educación sexual para aprender a relacionarnos con nosotras y con las demás personas de otra manera. Le relaté, aunque no lo creía, que no éramos dueñas de nuestros cuerpos y de nuestras decisiones, que teníamos que vivir sin información; en resumen, que nuestros cuerpos no eran nuestros, sino que otras personas eran quienes definían qué hacíamos con él; vivíamos con culpa, miedo y enojos.

Le conté que hubo que declarar los derechos sexuales para que toda la humanidad se recordara que existían, hasta que poco a poco, todas las personas se apropiaron de sus cuerpos, sus decisiones y sus vidas. Desde ese día el mundo cambió, la vida y el cuidado mutuo sustituyó al dinero y al lucro; el respeto y la solidaridad botaron al dominio y al control.

Desde ese día las mujeres y los hombres nos hicimos humanas y humanos…

Declaración de los Derechos Sexuales

- La sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de las necesidades básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. Se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales. Es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social.
- Los derechos sexuales son universales, basados en la libertad, dignidad e igualdad para todos los seres humanos. Deben ser reconocidos, promovidos, respetados y defendidos por todas las sociedades con todos sus medios.
- La salud sexual es el resultado del reconocimiento y respeto de los derechos sexuales.
- Derecho a la libertad sexual: abarca la posibilidad de las personas a expresar su sexualidad y excluye todas las formas de coerción, explotación y abuso en cualquier periodo y situación de la vida.
- Derecho a la autonomía sexual, integridad sexual y seguridad del cuerpo sexual: incluye la capacidad de tomar decisiones dentro de un contexto de la propia ética personal y social; también el control y disfrute de los cuerpos, libres de tortura, mutilación y violencia de cualquier tipo.
- Derecho a la privacidad sexual: significa expresar las preferencias sexuales en la intimidad siempre que estas conductas no interfieran en los derechos sexuales de otros.
- Derecho a la equidad sexual: se refiere a la oposición a todas las formas de discriminación, por razones de sexo, género, orientación sexual, edad, raza, clase social, religión o discapacidad física, psíquica o sensorial.
- Derecho al placer sexual: es una fuente de bienestar físico, psicológico, intelectual y espiritual, incluyendo el auto-erotismo.
- Derecho a la expresión sexual emocional: es más que el placer erótico en los actos sexuales, se refiere a expresar la sexualidad a través de la comunicación, el contacto, la expresión emocional y el amor.
- Derecho a la libre asociación sexual: se refiere a la posibilidad de casarse o no, divorciarse y establecer otros tipos de asociaciones sexuales.
- Derecho a tomar decisiones reproductivas libres y responsables: referidas a tener descendencia o no, el número y el tiempo entre cada uno y el acceso a los métodos de la regulación de la fertilidad.
- Derecho a la información basada en el conocimiento científico: significa libre de presiones externas y difundida de forma apropiada en todos los niveles sociales.
- Derecho a la educación sexual comprensiva: es un proceso que dura toda la vida, desde el nacimiento, e involucra a todas las instituciones sociales.
- Derecho a la atención clínica de la salud sexual: debe estar disponible para la prevención y el tratamiento de todos los problemas, preocupaciones y trastornos sexuales.

Fuente consultada:
Declaración del XIII Congreso Mundial de Sexología. Valencia, España. 1997. Revisada y aprobada por la Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología en su XIV Congreso. Hong Kong, República Popular China. 1999.

Manual del truene

(Construcción colectiva en curso)

Después de años de recolectar materiales para publicar el *Manual de sobrevivencia para el truene*, contamos con una colección de dichos, recetas, saberes, canciones, sustancias y acciones que forman parte del acervo que puede ayudar a sobrellevar el mal de amores, la ausencia y otras rupturas. Dejamos aquí unos cuántos, a manera de aperitivo.

La razón

Se recomienda no aferrarse a los sentimientos ciegamente y ser racionales, hacer uso de las herramientas con que contamos y empoderarnos en quienes queremos ser. La maestra **Clara Coria** disecta las relaciones patriarcales y nos lleva a identificar la *maternalización* y otros gestos heredados que tendemos a reproducir sin cuestionar. Ciertamente, el juicio y la inteligencia son buenos compañeros, aunque los sentimientos son el fuego que alimenta las acciones. Una combinación consciente de ambas es una buena fórmula. Hacer prevalecer la dignidad inteligente es un consejo valioso.

Libros siempre

Innumerables son esos maderos con los que sobrevivimos varios naufragios. **Dennis de Rougemont** con *El amor y Occidente* abrió la posibilidad de abordar desde las ciencias sociales un tema que estaba encerrado en manuscritos religiosos y expresado en literaturas excesivamente normativas. **Igor Caruso** con *La separación de los amantes* y **Francesco Alberoni**, con la prolija saga sobre amor y enamoramiento siguen vigentes. Éste último dice acerca de la ruptura: *Es una vorágine inmensa, un vacío que duele, que reseca las fuentes del deseo, de los sueños y de las esperanzas. Borrar, olvidar una parte tan grande de nuestra vida pone en crisis nuestra propia identidad.* **José Antonio Marina** y **Marisa López Penas**, con *El diccionario de los sentimientos*, nos conectan con autoras y autores que desde varias disciplinas estudian el fenómeno del amor, del desamor, del emparejamiento en sus infinitas caras. Entre lo más reciente está el libro de **Manuel Castells** y **Marina Subirats**, *Mujeres y hombres, ¿un amor imposible?*, un diálogo enfrascado en el amor heterosexual y occidental.

Música y baile

Voces, coros, sonatas, baladas, boleros por supuesto, sones, música rebelde, decíme qué más, mariachis, *fados*, cumbia, marimba pueden ser detonantes sentimentales. En los truenes, así como en las rupturas políticas y otras formas de distanciamiento, la música acompaña e inspira, acoge en la novedad de lo desconocido, nos conmueve. En el encuentro de los cuerpos es un ingrediente lúbrico, en los truenes puede soltar otros diques.

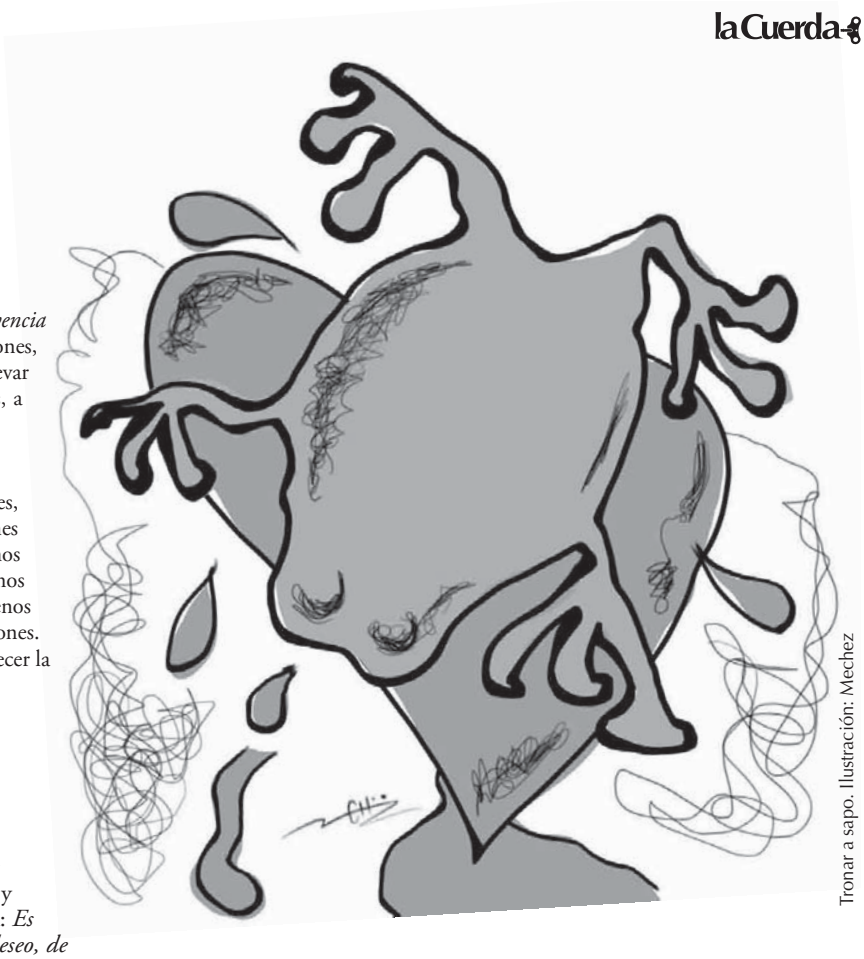
Tierra de por medio, santo remedio

Quien se va, se entretiene con las flores del camino. Salir del escenario donde el amor se desenvolvió, trae otras imágenes, al menos mientras dura el viaje. Frecuentemente se recomienda ir a lugares que siempre quisiste ir. Una estancia en el mar siempre es curativa, pero seguro hay quienes con las montañas encuentran consuelo. Irte implica dejar. Poner tierra de por medio puede ser un salto al abismo y a la vez una oportunidad.

Para la picadura ponzoñosa, el mismo veneno

O como dicen aquí, un clavo saca otro clavo, o la mancha del vino, la uva la quita. Estas recetas populares aconsejan buscar *otra persona* que nos haga olvidar o dar un viraje. En general, la llegada de una tercera es definitoria de distancias, pero no necesariamente de alejamientos insalvables.

Muchas mujeres rechazan esta receta porque han quedado *curadas de espantos* y prefieren permanecer solas para procurarse autonomía y evitar problemas. Otras han encontrado con quién volver a florecer. Las señoras mayores afirman que los hombres no saben estar solos, que necesitan quién los cuide. Y ellos mismos lo confirman.



Tronar a sapo. Ilustración: Mechez

Sedantes y placebos

Para el mal de amores, el licor a veces sirve de anestesiante momentáneo. Beber puede llevarnos a oscuros laberintos, a unas gomas de muerte, pero dosis mesuradas de tequila ayudan a bajar la angustia. Para los desvelos de las tres de la madrugada, a unos les sirve la tele, a otros las pastillas somníferas, calmantes, ansiolíticas. El recurso del autoerotismo es un placer relajante.

Buena cara

Siempre alimentar la autoestima, conservar el espíritu de lucha, de resistencia. Darle rienda suelta a la curiosidad y al deseo de saber. No dejarse vencer por abatimientos, y seguir descubriendo qué más nos queda por aprender. Apreciar lo que hemos hecho, hacer lo que siempre hemos querido, con la sonrisa como estandarte.

Donde hubo fuego ¿quedan brasas?

Cuando hay engaños y violencia, el fuego se convierte en odio. Conservar en la memoria los buenos momentos, prodigarse solidaridad y contar con el o la EX es una opción cada vez más común, muchas veces mejor que sostener -a base de aguante- una pareja rutinaria, posesiva y desigual.

Cultivar, cuidar y preservar amistades

Las amistades que te hablan o escriben, te acompañan, te escuchan, lloran con vos y te abren los ojos son tesoros invaluables. Quien te hace sufrir no es tu amigo.

El tiempo, el inefable

En momentos de desgarramientos sociales e individuales, parece que el tiempo se estanca. Al final, su paso y nuestra sobrevivencia son un triunfo que nos hace crecer. Hasta el dolor de la muerte se va diluyendo, eso sí, es necesario llenarlo para pasar el trago amargo. La terapia ocupacional intensiva sigue siendo uno de los métodos más efectivos.

Rupturas

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Romper con la madre, romper con la iglesia, romper con la escuela.
Romper con el novio, con la tradición, con el matrimonio.
Romper con las creencias, con el status quo, con el qué dirán.
Romper el himen, la fuente, la carne pariendo.
Romper el silencio y gritarlo, ¿por qué no?
Gritar y afirmar que sólo rompiéndonos la cara hemos ganado el espacio merecido.

Basta, una asignatura pendiente

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

***B**asta, una asignatura pendiente* es la última entrega de **Clara Coria**, psicóloga clínica y escritora argentina. Lo leí en ese poco tiempo libre que significa tener vacaciones en época de reuniones familiares, en medio del ensordecedor llamado al consumismo y a gastar lo que no se tiene.

El tema que aborda el libro es aquella situación o cúmulo de situaciones que por alguna razón nos tienen agotadas, cansadas, que no sabemos cómo manejar y que muchas veces terminamos explotando, o como ella le llama pateando el tablero. Es ese proceso en el que vamos tolerando cosas que nos sobrecargan, aguantando más bien, sin haber dicho hasta aquí. Eso sucede porque hemos estado ocupando nuestro tiempo, espacio y energías en otros y en ese proceso dejamos a un lado aquellas cosas que nos interesaban antes, fuimos postergando nuestros deseos y necesidades, pero sobre todo dejamos de escuchar nuestra voz interior y llegamos a confundir lo que nos gusta con lo que les gusta a otros.

Como en otras ocasiones, **Clara** toma las voces de las mujeres, que participan en sus talleres de reflexión, para ilustrar esos hastíos y va desenredando esa madeja en la que se puede convertir nuestras vidas cuando dejamos de estar en el centro. Son reflexiones desde la experiencia de mujeres de más de 40 años, a quienes el sistema tiende a invisibilizar o a colocar en esa añoranza continuada de los 20.

Yo le sugeriría el libro a todo el público, particularmente a mujeres jóvenes para no tener que pasar por ello, y a los hombres para que con un comportamiento consciente sean partícipes activos de esa necesaria transformación de las relaciones en la vida cotidiana.

Del libro se pueden atrapar aquellos pasitos que sugiere para dejar de ser nuestras propias abusadoras, sí, eso, otros abusan de nosotras, pero también nosotras aplicamos la sobre-exigencia a lo que hacemos.

Además de describir esos hartazgos, que a veces ni nos damos cuenta cómo se fueron colocando en nuestra cotidianeidad, nos da pistas para ponernos en perspectiva, nosotras, cada una, y tal vez eso hace que el libro, si bien es de fácil lectura, no sea sencillo de acabar, porque en el proceso vas haciendo el recuento de aquellas cosas que dejaste en el camino y si se escriben puede llegar a ser una larga lista.

Límites es otra palabra clave del libro, cómo colocar esos mojones con la pareja, hijos y a todo aquel que ose atentar contra nuestro bienestar, pero eso sólo se puede hacer si sabemos, si aprendemos, a diferenciar cuáles son mis gustos y los de otros y a negociarlos.

Lo que más gusta de **Clara**, es que con ella no te quedas en la lamentación del tiempo perdido o pasándole la factura a alguien, que de paso realmente nunca pidió explícitamente que dejaras de hacer tus cosas. Leyendo su libro puedes asumir una mirada propositiva y la lista de postergaciones se convierte en una agenda de tareas por hacer que llenará tu tiempo de cosas tuyas.

También toca dimensiones de la vida tan silenciados y ocultas como el ámbito de la sexualidad y el erotismo en las mujeres de edad, pero -ojo- no aborda el hasta aquí de no quiero más, si no el basta de tener sexo rutinario y por compromiso. Nos llama pues a hablar, a pedirle a la pareja o a hacer lo que sea necesario para que el sexo en nuestras vidas sea interesante, disfrutable. Nos recuerda que el sexo además de la función de procrear también tiene la dimensión del placer, y a estas edades para qué si no es que se puede hacer sexo. Claro, tendrás que desmontar todas las mojigaterías que te rodean, incluso las de tu cabecita.

Pareciera que todo se confabula para que las mujeres deslicemos nuestra vida y que se nos vaya de nuestras manos, con *Basta*, **Clara** nos da una herramienta, un freno a esta inercia y un timón para reconducir nuestras vidas para que sean más satisfactorias y plenas, fundamento para poder construir una sociedad más justa, más apetecible.